
plástica 09
Mayo 2010 Año Santo
- TAB -

EDITORIAL

la entidad

Hablar de lo mala que es la SGAE es, por obvio, de lo más aburrido. A Ramoncín se le ha elevado a un papel de Santo Patrón de los Indeseables que, por más que él haga todo lo posible por acreditar, probablemente le viene grande. Ni siquiera su Eduardo 'Te-ddy' Bautista debe ser tomado en serio como alteza infernal. Lo dramático, socialmente, es su "pensionazo" puesto en paralelo con los despidos de trabajadores que, para su desgracia, empeñaban su tiempo a las órdenes de 'Teddy' y los suyos . Social y artísticamente, lo importante es no dejar que nos roben, ellos y su organización. Cuyo estatus público, sus prebendas, su proceder, son una gran vergüenza, algo contra lo que hay que mantenerse atento y activo. Hay que ir por libre: hacerlo es minar el poder y la pujanza de los (pocos) millonarios de la SGAE y su multitud de precarios hombres grises.

Cada vez hay más posibilidades de autoedición, de publicación de canciones por medios y en plataformas que, por su propia naturaleza, escapan de la fiscalización de las entidades de gestión de derechos de autor. Si el importante papel del registro de la autoría de la música y los derechos que de ella derivan se legislase con seriedad, las licencias bajo Creative Commons podrían convivir con música con Copyright gestionada por entidades privadas en libre competencia y que no se arrojasen papeles policiales. Su función sería –servicios complementarios aparte- sencillamente la de gestionar los derechos que le son propios al autor a cambio de una cantidad fija o un porcentaje sobre lo recaudado, por ejemplo, por haber sonado la canción en la radio o en una campaña de publicidad, siempre con la transparencia debida. Menos pagos a cuenta, golosinas y engaños para embaucar al músico menesteroso, y más pagos justos, íntegros y a tiempo.

Mientras la situación legislativa no cambie, y desde la absoluta comprensión hacia el músico que decide tomar el camino trillado, que ahora mismo es sobre todo el de la SGAE y sus promesas de seguridad, defensa jurídica, comodidad, no tener que pensar o preocuparse –en paralelo a las amenazas de persecución y represalia para el músico "díscolo"-, nos gustaría ser capaces de estar al lado, constantemente, de los que han sabido ver y han tirado por las vías de escape a una situación que es insatisfactoria hasta el absurdo. Los que, tomando el camino complicado, el de la autonomía y la libertad, publican su música sin rendir cuentas más que a sí mismos y a sus oyentes -que deberían premiar a esos autores, por su obra y por su actitud-.

Recomendar los discos con la 'CC' está bien. Pero colaborar económicamente con el creador, autor de una obra musical compartida bajo Creative Commons, aún mejor. Es pagar por un contenido artístico con un encomiable valor social y político añadido.

Y es un gesto de una eficacia insospechada a la hora de hacerle la puñeta a "no-autores" profesionales, como Ramoncín, Rosario Flores, Luís Cobos o David Bustamante. Y a Bautista, claro: a ver si entre todos conseguimos amargarle la jubilación a 'Teddy'.



THELEMÁTICOS

la única ley

TEXTO RAÚL QUERIDO

De todo el panorama musical actual –y no me refiero sólo al español- poca gente hay que sea tan talentosa, polivalente y, además, cercana y entrañable como Sergio Pérez García. Aunque su faceta como productor e ingeniero de sonido aún no es tan célebre como debiera –ha grabado hitos, como los discos de Joe Crepúsculo o El Guincho, el maravilloso y sutil 'Haranna Hanne' de Les Aus, o las crudas y adictivas canciones de Montañas, entre muchos otros-, se le va conociendo cada vez más. Especialmente, por su papel de escudero, a los ritmos y los coros, con el Crepus en directo; y ahora, por fin, como autor de canciones únicas.

Sergio ha formado, en su recorrido desde su Asturias natal hasta Barcelona -que le acoge desde hace unos años- un sinfín de grupos. Si Anticonceptivas fue una explosión, algo casi mítico y de culto, aún hoy reivindicado por su calidad, iconoclastia y por lo que contribuyó a la efervescencia y pequeña revolución musical independiente que hoy disfrutamos, por fin parece que su proyecto presente y el de más largo recorrido, Thelemáticos –que ahora forma con dos ex-Sybil Vane, Luciana y Rocío al bajo y la batería respectivamente- está empezando a recibir la atención que merece.
Sergio hace gala siempre de una personalidad afable y de una sincera modestia, lo que muchas veces no favorece el aparecer y mantenerse en el primer plano mediático. Pero hay que desear –y tratar de ayudar- a que los temas del fantástico LP de Thelemáticos los escuchen cuantos más enamorados de la música, mejor. Si la voz corre y esas catorce canciones no dejan de sonar, verdaderamente supondrá que, a base de pop clásico, de rock distinto, de psicodelia, de romanticismo y de fantasía, y de sinceridad, el mundo ha mejorado bastante; al menos durante casi veinticinco minutos. Que es más que lo que casi nadie es capaz de ofrecer.

Supongamos que Aleister Crowley, creador de Thelema, ha trascendido el tiempo y, últimamente, ha estado esperando pacientemente a que saliese el LP de Thelemáticos. Por fin lo tiene en sus manos, lo escucha de un tirón y... ¿crees que le ha gustado o no?

Creo que diría: "estoy perplejo"
El ideal de la filosofía thelemática –la de Crowley-, la <<única ley>>, sería un rotundo "haz lo que te venga en gana".

¿En qué medida lo has logrado con el disco que ahora aparece?

Pues creo que el tema de "haz tu voluntad" es un poco más profundo, pero en este disco sí que hice lo que quería hacer en todo momento. A menos que sea por encargo, al hacer música siempre se hace lo que uno quiere, ¿no?

¿Cuál fue el impulso necesario para dar el salto de los singles o EP a escribir nada menos que 14 canciones que fuesen bien juntas en un álbum?

Ya hacía tiempo que había bastantes canciones para un disco largo. Tenía que quitármelas de delante para poder seguir haciendo cosas nuevas. Algunas quedaron fuera y otras las terminé poco antes de grabarlas. Creo que encajan bien juntas aunque no hay ningún hilo conductor entre ellas, no es un disco temático.

Cuando estabas componiendo ¿ya lo veías publicado como LP, incluso ya lo veías en Discoteca Océano y con la bonita portada que tiene?

Desde un principio estaba claro que sería un disco largo y que la portada la haría Kafre. Grabé sin saber muy bien lo que iba a hacer con ello. Cuando casi lo tenía terminado Félix me ofreció sacarlo con Discoteca Océano.

La nota promocional del disco os relaciona directamente con Syd Barret. Esa suele ser una de las comparaciones más manidas y erróneas de la historia del periodismo musical. Pero en vuestro caso... ¡es acertada! Sonido, temas... ¿qué comparten en realidad Thelemáticos y el genio loco de Pink Floyd?

Sí que hay influencias de los primeros Pink Floyd y de otros grupos pop, y no tan pop, de finales de los 60. Pero creo que no nos quedamos sólo con eso, no es un ejercicio de estilo, hay otras referencias que tal vez no sean tan evidentes.

Por otro lado Barret ha sido siempre muy citado, pero no siempre bien escuchado. ¿No os asusta que pase lo mismo con vuestra música?

No, la verdad. Si alguien nos quiere citar mucho y escuchar mal no nos importa.

¿Qué estilos musicales y qué artistas concretos son los que te estimulan como compositor? Y, de no ser los mismos, ¿cuáles son los que influyen más a Thelemáticos?

Me encantan los clásicos: los Beatles y los Beach Boys, Wagner, Rimski-Korsakov, Bach. Siniestro Total, Derribos Arias, Ilegales... Franco Battiato, el trío Los Panchos, Carter Family, Silver Apples. Esto parece la lista de la compra. A Rocío y a Luciana les gustan otras cosas también. Todo influye, aunque sea para saber lo que no quieres hacer.

El 66,6% del grupo, o sea, Luciana y tú, tenéis el proyecto paralelo y doméstico llamado Amore. No quiero dejar

de preguntarte brevemente por él: ¿cómo le van las cosas a la mandolina por casa? ¿Grabáis nuevas canciones? ¿Las llevaréis más allá de la cocina o el salón y habrá conciertos con público y demás?

Tocamos fuera de casa muy de vez en cuando, hacemos versiones de música italiana. Aunque en privado le damos al bolero, la bossa nova, al swing y muy tímidamente al tango. Tenemos proyectos muy ambiciosos en mente, como un concierto de versiones de Franco Battiato. No sé cuándo, pero lo haremos.

En una ocasión, hablando de otra cosa, me dijiste que “cantar consiste básicamente en eso, en cantar”. En las canciones de Thelemáticos hay tanto ese enfoque natural como ciertos efectos o atmósferas que enrarecen lo que se dice...

Ni me escondo ni me muestro cantando. La voz es un instrumento más. El principal, porque lleva palabras. El lenguaje estimula otra parte del cerebro, creo.

El papel de cantante casi lo monopolizas, la guitarra, que centra lo melódico de las canciones, también es tuya. ¿Qué peso tienen Luciana al bajo y Rocío en el grupo y qué ha supuesto para el proyecto el cambio de formación?

Hacen el ritmo y el bajo, creo que todo el peso recae sobre ellas. También ha-cemos muchas armonías con las voces. Antes, con sólo batería y guitarra tenía que tocar de una forma diferente para poder abarcarlo todo. De ahí viene en parte el sonido de Thelemáticos. Con el cambio podemos llevarlo todo al siguiente nivel.

El haber formado parte de un proyecto pequeño pero mítico, como Anticonceptivas, amén de multitud de otros entre colaboraciones, tu labor como técnico de sonido y productor y, últimamente, escudero del Crepus en directo, parece que había conseguido “esconder” un poco lo de Thelemáticos. Y ahora parece que cambia la tendencia y la gente, en mayor número, os está descubriendo: ¿qué se han perdido los que desconocen la primera época del grupo?

Se perdieron algunos conciertos bastante intensos, pero todavía pueden conseguir nuestro 7”. Creo que refleja bastante bien el sonido de la primera época.

Además de sacar buenas canciones y dar buenos conciertos, que supongo será lo más importante ¿qué mantiene siempre en movimiento al proyecto (incluso cuando ha habido momentos de parón)?

Hacemos más cosas a parte de esto, pero el parón que hubo hace un año fue más bien fortuito. Acaba de salir el disco y ya tenemos ganas de hacer cosas nuevas.

En cuanto a lo de ganar oyentes fuera del ámbito más subterráneo, hay algo en el disco que me choca: es extraordinario de principio a fin, siempre a un nivel altísimo pero, creo, sin singles claros. Y parece esta una época en la que casi todos los músicos buscan el single como medio de sonar y darse a conocer como algo destacable entre la sobresaturación de lanzamientos actual. ¿Creéis que sí hay dos o tres posibles singles claros en el LP –como pudieran serlo en su día ‘La Casita’ o ‘No Te Entiendo’-? O, por el contrario ¿no queríais, expresamente, que en el disco hubiesen un par de canciones más destacadas que oscureciesen el brillo del resto?

A mí me gustan todas y creo que no podría elegir una. Te diría: ‘Oro fino’, ‘El regalo’, ‘La Luna’. No hacemos la música pensando en esas cosas, la verdad.

La otra forma de difusión por excelencia son los videoclips... ¿hay ya en mente uno para Thelemáticos? ¿Qué valor le dáis tanto a la imagen como a lo audiovisual?

La imagen está bastante definida, las portadas lo dicen todo. Hay bastantes películas en donde inspirarse también. De momento no hablamos con nadie para hacer un videoclip, tampoco tenemos presupuesto. Vamos tonteando con la super 8, tal vez hagamos algo nosotros mismos, aunque no lo aseguro.

Las canciones cuentan con un imaginario muy poderoso. Hay narración, pensamiento y sentimiento, lugares, animales y cosas que casi se pueden ver sólo escuchando. ¿Cómo se forman esas letras?

Me gusta pensar que las letras siguen un poco la tradición romántica. Suele venir la inspiración de la naturaleza y en cosas que leo o escucho... no entro en éxtasis místico ni nada parecido, aunque no estaría mal.

El tratamiento, muchas veces oscuro y hasta macabro del amor, no quita para que las palabras suenen delicadas y románticas. ¿Es un desconcierto o una paradoja buscada?

No intento confundir a nadie ni busco nada parecido. Por mi parte es todo muy sincero, si lo encuentras oscuro y hasta macabro, tal vez pueda ser yo una persona oscura y macabra. Creo que te equivocas, pero ¿qué te voy a decir yo?.

La naturaleza aparece por todas partes en las canciones. ¿Añoras el campo, ahora que llevas una buena temporada viviendo y trabajando en una de las dos ciudades más grandes del Estado?

Simplemente no veo nada poderoso en un edificio si lo comparas con una montaña, por ejemplo. No digo que la imagen de un edificio no sea poderosa, si quieres escuchar música inspirada en la ciudad te recomiendo uno de mis grupos favoritos: Fase Nuova. Barcelona tampoco es tan grande. Y yo no salgo de mi barrio, que me gusta porque es antiguo. A veces echo de menos caminar sin tropezarme con la gente, el aire puro, el Mar Cantábrico y sobre todo el silencio. Pero si esto ocupase mi pensamiento muy a menudo me iría de aquí, no me quedaría.

Thelemáticos me parece música más soñadora que cerebral. En el minuto y algo o dos minutos que duran casi todos los temas ¿a dónde te gustaría que se marchase la conciencia del oyente?

A lo más alto de la montaña más alta. Casi tocando las nubes, o algo parecido.

A mi me gustaría que más y más gente fuese escuchando en disco y en vivo a Thelemáticos. Mi experiencia es que el despistado que se deja aconsejar, se engancha a las canciones. ¿Qué le pedís vosotros a esta segunda fase del grupo?

Los tres queremos tocar mucho y seguir haciendo cosas nuevas.

Ojalá tengáis mucha suerte y os apetezca grabar muchos discazos más. ¡Muchas gracias!

Muchas gracias a ti por la entrevista.

PAULINE EN LA PLAYA

trece años de buena suerte

TEXTO RAÚL QUERIDO FOTO JUAN DE MARCOS

Trece años dedicados al pop desde que, a finales de los noventa, las hermanas Álvarez ideasen un proyecto paralelo a sus Undershakers de entonces. Pauline en la Playa siguió adelante y lleva más de una década acostumbrándonos a algo nada usual: la perfección. Han pasado cuatro años entre el anterior 'Silabario' y el presente 'Física del equipaje'. Pero es que parece claro que, Mar y Alicia nunca van a tener prisa por sacar disco si este no les va a quedar redondo.

Estructuras directas, canción pop que puede llenarse de elementos provenientes de los más variados lenguajes musicales, sin perder esa ilimitada virtualidad de lo sencillo: lo que puede llegar a emocionar a cualquiera; enriquecer la vida, por ejemplo, haciendo más llevadera la tarde de domingo. Puedes escucharlas cantar 'Un muelle', 'La siesta' o 'Como un ciempiés' y olvidarte que mañana es lunes y hay que ir a trabajar.

Ellas apuestan por lo pequeño y lo engrandecen. Y eso no es tan habitual. La épica es un camino más fácil, un terreno más trillado. Ellas pisan terreno virgen, la arena de la playa que cambia con cada ráfaga de viento. Se complican la vida, en busca de lo sencillo. Se fijan bien, elijen las palabras y las ponen a bailar sobre sonidos bonitos. No se repiten: reinciden en la belleza. Así, un disco tras otro, una y otra vez. Qué buena suerte tenemos de que sea –y siga siendo- así.



FRANCɜS

gótico primitivo tecnológico y costumbrista

TEXTO RAÚL QUERIDO

En el número anterior recomendábamos su EP 'La Exhibición de Atrocidades': seis canciones rotundas, suficientes para convertir al oyente en seguidor de Francɜs, un trío gallego capaz de moverse entre el ruido y la armonía con el impulso primitivo del rock garajero, la batería de María propulsando las canciones como quien derriba una pared, Alberto llenándolo todo de guitarras que igual rasgan la podredumbre que cortan la oscuridad, Patuki oprimiendo o liberando el espacio con sus teclados. Juegos de voces, olas de surf eléctrico, puntillismo de juguete y hasta cánticos de abuela folkie y alucinada. Hay de todo y, todo ello –y esto es lo más difícil- con un sentido del gancho pop que no falla y un sello personal que nunca falta.
Han acompañado a Triángulo de Amor Bizarro en buena parte de sus últimos conciertos. Sea celebrando el 'Año Santo' con sus amigos y compañeros de Galicia musicalmente caníbal, o en cualquier otra situación, las ganas de poder disfrutar de nuevo de los tres en vivo son máximas. Y las de que se lancen a grabar su primer LP, también.
De todo ello hemos hablado con el grupo…

¿Cuándo y cómo se forma Francɜs?

Francɜs se forma hace tres años, a los pocos meses de conocerse María, Patricia y Alberto en la universidad de A Coruña. Llegaron desde sus cuevas a la ciudad esperando encontrar fans de Pavement, y sólo se encontraron con que la música más moderna que se escuchaba (y prácticamente la única) eran los Beatles, así que cuando se conocieron fue como un flechazo, y ese mismo día empezaron ha elaborar sus planes.

Además de compañeros de grupo, se os ve siempre muy bien avenidos. Sin embargo ahora hay una tendencia a leer que se juntan grupos que, desde el principio, conviven en tensión ¿concebiríais estar en un proyecto así, a la gresca? Y por otro lado, ese malrollismo, junto con la crisis económica, ¿no es el signo inequívoco de que volvemos a vivir en los años 90?

Aunque sea raro, nosotros somos nuestros mejores amigos, así que aunque no dudamos de que a algunos grupos le pueda funcionar, nuestro odio lo solemos dejar contra el resto del mundo. En los noventa estábamos en plena pubertad así que nos acordamos un poco más del malrollismo ese del que hablas que de la crisis, pero de lo que si nos acordamos bien era de que la mayoría de la música que escuchábamos era un poco coñazo, así que por nosotros a tope con el siglo XXI.

En vuestra música, la lista de influencias resulta enorme y variada. Si cada uno de vosotros tuviese que elegir la que piensa más determinante en la identidad de Francɜs ¿qué tres influencias serían?

The Velvet Underground, My Bloody Valentine, Daniel Johnston…

Vuestra trayectoria aún es corta, pero ya habéis recibido gran reconocimiento, como uno de los grupos clave en el actual underground gallego… ¿os sentís parte de una escena, o algo así?

No creemos que exista ninguna escena más allá de grupos nuevos que tienen algunas cosas en común, pero si la hubiera tenemos claro que no nos gustaría pertenecer. Si perteneces a una pandilla, le llames escena o como quieras, acabas perdiendo libertad e independencia.

En todos caso ¿a quienes destacaríais como compañeros de generación musical?

Hay mucha gente en Galicia haciendo cosas chulas como Triangulo de Amor Bizarro, el Sr. Anido, Carrero Bianco, Telephones Rouges, Diadermin, Petardo…

Lo que parece innegable es que no pocas de las propuestas más interesantes de la música independiente y alternativa reciente, están saliendo de vuestra tierra: de TAB a Emilio José, pasando por vosotros mismos. ¿Qué hay allí, presente o pasado, que os empuje a tocar y cantar?

No hay casi dada, y eso es precisamente lo que motiva a crear desde le principio de los tiempos, además de lo que cada uno lleve dentro.

Uno de los aspectos clave me parece además que, frente a otras "escenas" más endogámicas o incluso clasicistas –como podrían ser los grupos de pop-rock granadino en la estela de Los Planetas-, en Galicia los grupos compartís alguna semejanza, pero resultáis muy diferentes unos de otros y, en muchos caso, muy iconoclastas. ¿El no repetir lo ya hecho, es un objetivo claro?

Si te fijas, todos los grupos que citamos antes y los que citaste tú, vienen de pueblos, y eso es muy significativo, porque en un pueblo hoy en día, si tienes inquietudes, y gracias a Internet, tienes las mismas posibilidades de descubrir y escuchar cosas que en una ciudad, y además no sueles estar rodeado de gente con tus mismas aficiones que te influya demasiado. Es más o menos como vivir en una isla, donde puedes interpretar y crear un discurso bastante más personal que en una ciudad rodeado de gente que se hacen la pelota mutuamente, por decirlo de una manera fina.

En las canciones de Francɜs la principal huella parece la del punk y post-punk, pero se juntan muchas otras cosas: noise, surf, atmósferas algo góticas, algún eco makinero y luego, desde Vainica Doble hasta los cánticos populares. ¿Hay algún estilo o sonido que os sea ajeno?

Hablar de estilos para nosotros es un poco absurdo. Hay música que te dice algo y música que no. A nosotros Vainica Doble por ejemplo, nos lo dice casi todo.

Si vuestro sonido grabado es contundente, aún lo es mucho más en vivo. ¿Os consideráis banda, sobre todo, de local de ensayo y, luego, de directo?

Nos gusta ensayar tocando en directo.

¿Cómo enfocáis las posibilidades del moderno estudio casero, ahora que experimentar al grabar es más barato que nunca?

Nos parece genial, pero nosotros somos demasiado vagos para meternos en ese mundo de lleno. Además si tuviésemos que grabar y producir nuestras propias canciones a lo mejor dejábamos de ser amigos.

Otro de los cambios tecnológicos clave es el de auto-publicación, auto-distribución y auto-promoción virtual de la música: ¿cómo os lleváis con las nuevas tecnologías, bandcamp, redes sociales, etc.?

Bastante bien. Siempre hemos tenido bastantes escuchas y contacto con la

gente a través de la red, y descubierto cosas nuevas. Internet tiene sus cosas buenas y también sus cosas malas, como todo, solo hay que saber usarlo.

En vuestros sitios web tenéis colgadas numerosas fotos con artistas y personalidades musicales con los que habéis coincidido o teloneado. ¿Os consideráis mitómanos?

No mucho, es un poco una broma, en plan los Mocito Feliz del "indie". Además casi todas son instantáneas de momentos en los que lo estábamos pasando muy bien y nos traen muy buenos recuerdos.

Entre vuestros amigos musicales, ¿han sido más los que han llegado a partir de formar el grupo, o el grupo se formó también en parte gracias a la inspiración de otros amigos que ya se dedicaban a la música? ¿A quién estamos tardando en descubrir de los nuevos artistas que también hayáis ido conociendo vosotros vía myspace, etc.?

Los únicos músicos que conocíamos antes de montar el grupo eran los compañeros de profesión de Patricia. Algunos de los artistas que citamos antes no son muy conocidos y si son muy interesantes, podéis empezar por ahí y de ahí al infinito.

¿Tenéis en mente alguna colaboración soñada o alguna que, de momento, veáis imposible?

En verano grabaremos nuestro primer disco, y alguna colaboración fijo que caerá.

Supongo que el que un referente artístico tan importante como es Fernando Alfaro os fichase para su sello, resultaría del todo ilusionante. ¿Cómo surgió?

Nos lo propuso Mariano Tejera (el otro socio del sello) la última vez que tocamos en Madrid, y como las condiciones nos parecieron inmejorables para nosotros y nuestra situación, pues aceptamos. A Mariano ya lo conocíamos de cuando tocamos en el Festival do Norte, y es un tío genial además de ser el manager de otros grupos como Los Planetas y Astrud que siempre fueron de nuestros favoritos. Y a Fernando Alfaro lo acabamos de conocer así que pronto publicaremos alguna foto con él.

Antes de eso, habías apostado por la autoproducción ¿os dejó contentos la experiencia?

Es un paso que hay que dar, pero por desgracia, creemos que tendrá que pasar mucho tiempo hasta que sea el definitivo. La mayoría de la gente necesita que alguien le diga que algo mola para que le mole, y si es una discográfica con bastante promo mejor que mejor.

¿Quedan aún a la venta ejemplares de la (preciosa) edición del EP? Y, en pocas palabras ¿cómo definiríais ese disco? ¿A quién se lo recomendáis?

Hemos tenido que hacer una segunda edición, así que aun quedan algunas pocas.
Creemos que es el disco que teníamos que hacer cuando lo hicimos y se lo recomendamos a todo el mundo, más que nada por su diseño, una obra de arte del artista Alberto Gende.

¿Tenéis ya en mente el repertorio y el sonido que os gustaría presentar en forma de LP?

Sí, todo está en nuestra cabeza. Ahora solo queda lo más difícil.

En 'La Exhibición de Atrocidades', el



tema con el que termina el disco sorprende, mucho y para bien, respecto a lo anterior. ¿Qué más sorpresas pensáis darnos a los fans?

Estamos aprendiendo a levitar, en la misma clase a la que asistió Mike Love de los Beach Boys, y en cuando lo consigamos lo trasladaremos rápidamente a los conciertos.

¿Qué es lo más bonito o lo más raro que han dicho sobre Franc3s hasta ahora?

Lo más bonito suele coincidir siempre con lo mas raro, como en la vida misma. Hace poco alguien nos contó que mantuvo una conversación con su dentista sobre nosotros mientras le hacían una limpieza.

¿Cómo funcionáis como grupo, tanto a la hora de componer y tomar decisiones sobre el sonido o los arreglos como a la de ensayar, cerrar conciertos, etc.?

Gracias a dios los conciertos nos los cierra Mariano ahora, porque la verdad es que el negocio musical nunca nos gustó mucho. Todo lo demás lo hacemos entre los tres.

Supongamos que de aquí a unos años cada uno de vosotros lleva también un proyecto paralelo a Franc3s. ¿Cómo sonaría cada uno de ellos?

Alberto Project sonaría acústico en plan Syd Barrett y María y Patricia Projects sonaría totalmente electrónicos en plan Kraftwerk; suponemos, porque nunca existirán. Todo lo podemos hacer en Franc3s.

Juntos, proyectáis una imagen cuidada y coherente, y a la vez cada uno con mucha presencia individual. ¿Qué valor le dais a la imagen, a las fotos de promo, a todo eso?

No somos nada hippies, así que nos gusta salir guapas y limpias en las fotos, que siempre han sido hechas por amigos y pasando un buen rato.

Sin salir del tema ¡menudo vídeo el de 'Nuestra fe en el veneno'! Habladnos un poco de cómo se hizo y del trabajo con los de Magnetova, por favor.

Javi Camino es uno de los directores gallegos más importantes, y junto con Stela, la chica que se suicida en la bañera, son los capos de Magnetova. Además de todo estos son amigos nuestros, así que cuando nos propusieron hacer un vídeo clip dijimos al momento que sí. Nuestra parte la grabamos en el bajo de la casa de sus padres en Santiago, y fue en una temporada que hacía un frío glaciar. Alberto tenía una ligera resaca después de ver la noche pasada a Tarántula en Carballo y esto combinado con el frío hace que parezca que está metido completamente en el papel. María le echó pelotas y se puso en manga corta y Patricia puso sus teclados encima de una pajarera gigante. Repetimos la canción unas 10 veces y nos fuimos a comer a una pizzería que daban 3 por uno y postre gratis. Todo lo demás es magia.

Y para terminar, en este año santo Xacobeo ¿qué le vais a pedir al Apóstol para Franc3s?

Nosotras tenemos más fe en el veneno.

Que tengáis mucha suerte y nos deleitéis pronto con material nuevo. Y ¡muchas gracias!

Gracias... y esperamos coincidir con usted pronto.

FRANC3S, POR TRIÁNGULO DE AMOR BIZARRO

TEXTO RODRIGO CAMAÑO DÍAZ

En la película La Zona, de Andrei Tarkovski, tres hombres buscan en un paraje post-todo una habitación que puede cumplir todos sus deseos. Lo que se dice una gigantesca anomalía en el ya de por si extraño ambiente de la película. Algo realmente difícil de encontrar, y ya no digo reproducir. Anomalías como esta sólo hay una. Franc3s son una anomalía similar en el también extraño paraje del pop español. En una escena plagada de grupos de pop clónicos y con apenas nada que decir que no se haya dicho un millón de veces antes, Franc3s destacan del resto porque hacen algo cada vez más raro: hacer las cosas a su manera. Lejos de las influencias ochenteras y de la movida que habitualmente se les atribuyen -posiblemente porque aquí todo lo que no sea pop atemporal se relaciona con la maldita movida-, Franc3s hacen pop sobre el extrañamiento, sobre el caos, sobre querer estar aislado del mundo, cosas nada amables, en definitiva, pero lo hacen desde la naturalidad más absoluta. No hay nada de impostación, que es lo que suele tumbar las propuestas en la superficie similares a la suya. Es un grupo que desde el primer acorde está buscando su propio camino. Y, como en La Zona, es difícil de entrar, pero la recompensa merece la pena. En otoño sacan su primer disco, y debería ser uno de los acontecimientos musicales del año.



TRIÁNGULO DE AMOR BIZARRO

santificado sea su noise

TEXTO RAÚL QUERIDO FOTO LUIS DÍAZ DÍAZ

Se anunciaban a finales del año pasado y principio de este tal cantidad de lanzamientos discográficos de grupos españoles importantes que resultaba algo abrumador pensar en ello: para antes de primavera tendríamos disco nuevo tanto de proyectos de larga trayectoria como algún estreno esperado con expectación. Eso sin contar las sorpresas que, afortunadamente, siempre llegan. Como en gran medida fue en 2007 el álbum de debut de la banda gallega Triángulo de Amor Bizarro. De largo, una de las sensaciones de aquella temporada que, a partir de entonces, no ha hecho otra cosa que ganar y ganar seguidores gracias a las canciones de aquel disco, a sus versiones más crudas en el disco de maquetas y rarezas 'El Hombre del Siglo V' y, sobre todo, porque Triángulo de Amor Bizarro (TAB), se ha consagrado como una de las mejores bandas en directo de la actualidad. En vivo, su sonido no ha dejado de evolucionar; hoy dominan una serie de elementos que hacen reconocibles sus canciones: muros de guitarras ruidosas, bajos disparados, a la vez melódicos y llenos de aristas, la presencia cada vez mayor de sintetizadores analógicos dando más cuer po aún a composiciones de ritmos contundentes, imparables, con letras lúcidas, alucinantes, desconcertantes y certeras.

De TAB se podría –o al menos yo podría- estar escribiendo sin parar. Dando vueltas sobre lo mismo: son tan buenos que asusta. Afortunadamente ellos, actitud escénica aparte, son personas con las que da grupo charlar y a las que da gusto preguntar por su proyecto musical (y alguna cuestión más o menos relacionada). Rodrigo nos ha atendido y, en esta extensa entrevista lo explica todo, o casi. Así que sobran más preámbulos. ¡Vamos allá!

Como fan, he tenido la impresión de que el segundo LP –'Hombre del siglo V' aparte- de TAB era uno de esos discos que sabes seguro que llegará, pero resulta casi imposible decir cuándo. Vosotros ¿creéis que ha sido mucho o poco tiempo el que ha pasado entre los discos?

Para nosotros ha sido mucho, pero bueno, son cosas que pasan. En los tres años que han pasado entre uno y otro nos ocurrie-ron muchas, la verdad. Hasta principios del 2009 no nos planteamos ponernos a hacer el disco, porque realmente no nos apetecía, y después con el cambio de formación y todo eso, realmente no nos pusimos a hacerlo de verdad hasta agosto del pasado año. Nuestra intención para el tercero es que no pase tanto tiempo. Ya estamos en ello, y nuestra intención es ir estrenando nuevas canciones a lo largo del verano, que no se interrumpa el proceso, que después retomar el tema de componer nos cuesta mucho.

Pero ¿sentías que era un tiempo controlado? Es decir, antes de hacer el anuncio definitivo de cuándo saldría 'Año Santo' ¿pensábais que este sería el momento justo?

Lo grabamos los últimos días del 2009 y los primeros del 2010, con la intención de tenerlo cuanto antes, en la primavera como máximo. Para nosotros el momento era sacarlo ya, cuanto antes se pudiera.

Además, está el título del disco, que parece lógico en este 2010, año santo Xacobeo ¿es así de sencillo o hay algo más detrás de ese título?

En Galicia a finales del año pasado en todos los medios sólo se hablaba del Año Santo, y de que iba a ser el año definitivo para Galicia, y blablabla. Nosotros estábamos pensando un título, y prácticamente se puso solo. Tu estás, pensando, viendo la tele, y sólo dicen <<Año Santo, Año Santo>>... hasta que al final caes. Es un poco como Homer en el episodio de Seguro Dental.

En el tiempo trascurrido entre la grabación de uno y otro LP, habéis dado muchos, muchos conciertos. ¿En qué medida el disco nuevo que queríais hacer ha ido quedado determinando por la evolución de vuestro sonido en vivo?

Hombre, pues todo. La gira del primero la hicimos de tres, cuando el disco estaba hecho para cuatro personas, y tuvimos que inventarnos sobre la marcha la forma de que sonase con las capas que tiene el primer disco, que no sonase vacío. Nos inventamos la configuración del bajo, para no necesitar una segunda guitarra, experimentamos mucho con el equipo para conseguir de tres lo que se hace de cuatro o de cinco. Cuando entraron Oscar y Rafa, mantuvimos igualmente la configuración anterior, que creo que es básico para diferenciar nuestro sonido.

En tres palabras –lo más triangulares y bizarras que se os ocurran- ¿cómo describiríais 'Año Santo'?

¡Qué difícil es ésta!

En cuanto a las canciones, estructural y temáticamente, creo que hay continuidad y perfeccionamiento de lo que ya mostrasteis con vuestro deber. El sonido no rompe con lo anterior, sino que lo lleva más allá. ¿Diríais que el nuevo LP es un disco continuista?

No, continuista no, ya que pasó tanto tiempo... hay muchas cosas del primero que no me acuerdo como las hicimos. Para este empezamos desde cero, ya que incluso las canciones del primero ya no suenan como las tocábamos en la época, suenan más parecidas a 'Año Santo'. Y el sonido de este yo creo que sí cambió, y mucho. Sólo hace falta escuchar la guitarra y el bajo. Lo que sí teníamos presente era que queríamos llegar un poco más allá en cuanto a nuestro sonido, ya que creemos que nos diferenciamos bastante del grupo medio "indie" español. Así que sería absurdo renunciar a ello.

¿Cuál es la reacción que esperáis del público que sólo haya escuchado hasta ahora a TAB en disco?

No sé, es algo tan imprevisible. Mientras lo estábamos haciendo, nos daba la impresión que nos estábamos alejando de gran parte de nuestro público, que a lo mejor esperaban un 'Himno de la bala 2', u otro 'Fantasma de la Transición', y nosotros teníamos la cabeza en otra parte. Pero por ahora, la verdad es que la reacción no podía ser mejor.

¿Os véis en algún momento haciendo un disco completamente rupturista? No sé… un disco hecho a base de música "lounge", o un disco sin guitarras…

Lo de hacer un disco sin guitarras, lo hemos pensado más de una vez. A lo mejor cae y todo, pero no sería tan distinto ya que las guitarras las usamos haciendo muro, sin apenas arreglos melódicos. También hemos pensado en hacer otros estilos, algo como muy "country" y muy becerro, pero ya se verá.

¿En qué medida el cambio de formación –nuevo batería e incorporación de un teclista- ha propiciado el nuevo sonido? ¿Ha hecho cambiar la dinámica con que venía funcionando el grupo, la toma de decisiones, etc.?

Ha cambiado que ahora lo pasamos bien en los ensayos, como hace unos años, y eso es lo más importante. Todo lo que pase con el disco, si gusta o no, todo es secundario a tener buena calidad de vida, y eso pasa por estar bien todos juntos en los ensayos y en la furgo, además así salen las canciones solas.

La grabación del disco, con Paco Loco ¿cómo ha sido? ¿Se ha ceñido al papel de productor puro, o ha intervenido activamente como un músico más?

Pues nos ha pillado muy bien, no hemos tenido que pelear nada con él, más bien al contrario. Desde el minuto uno, todo fue como la seda. El grabó alguna pandereta, un theremin y un par de cosas más, y sus consejos siempre fueron para bien. El puto amo, vamos.

En el disco, como en los directos, tienen más presencia que nunca los teclados. Además, os habéis declarado partidarios de los Casiotone y hasta del emulador de Korg para Nintendo DS. Estos cacharros, o quizá los programas musicales, cada vez más completos, que hay para iPhone ¿tienen verdadero peso en vuestro día a día como músicos?

A nosotros es que nos encantan los sintes y demás cacharrería. iPhone no tenemos, y no pensamos tener, ya que no me hace mucha gracia. Yo soy de PC de toda la vida, desde el 286. Me gustan los cacharros. Las máquinas como muy evolucionadas y "user friendly", me dan mala espina. Los Casiotone nos encantan, creo que es el mejor instrumento de la historia en relación calidad/precio. Además, le metes un par de pedales, y arrasa. Pero por encima de eso, a mi me flipan los sintes analógicos.

Siguiendo con la tecnología, no directamente musical, pero sí relacionada con el ejercicio de la música hoy día -blogs, Facebook, Twitter, Myspace…- ¿es algo que disfrutáis como usuarios? ¿Una forma de promoción que os agrada? ¿Una carga en ocasiones, quizá?

Relativamente. Estamos ahí metidos, sobre todo en el Facebook, y está bien. Pero a veces tengo la impresión de que nos come demasiadas horas al día.

Me imagino que sóis conscientes de que, 'Año Santo' que lleva unos pocos días publicado ya tiene multitud de links para descargarlo en multitud de blog. ¿Cómo lleváis el tema de las descargas, legales e ilegales?

Es un tema delicado, parece que si no estas de acuerdo con lo de las descargas gratis, eres un perro de la SGAE o algo así. Yo soy partidario del todo gratis, pero para eso habría que tener una raza esclavizada o algo así, como en la versión futura de 'La Máquina del Tiempo' de HG Wells. Pero no es el caso.

Yo lo que veo mal es que la gente hable de cultura gratis cuando en la mayoría de los casos hay una transacción monetaria en forma de publicidad. La mayoría de portales de enlaces de descargas son empresas que ganan mucho dinero con esto, creo que eso es obvio. Y ese dinero lo están generando a costa de contenidos que no son de esas empresas. En el caso del Emule, por lo menos no hay una empresa intermediaria, al ser de usuario a usuario. Yo lo uso bastante, no tengo por qué mentir. A mi realmente me jode lo de estas empresas. Están ganando un dinero que no es suyo.

Además, en nuestro caso por lo menos, el diseño del disco y vinilo es parte integral de la obra. Aparte, vienen las letras en el libreto, que después hay gente que se queja de que no se entiende. Para mi es como si estuviesen partiendo el disco por la mitad. Muchas cosas de las que queremos decir están en el propio diseño del

disco.

¿Cómo creéis que se puede motivar a que, quien puede hacerse gratis con casi cualquier disco en mp3, se decida a pagar por tenerlo físicamente? ¿Hay otra vía, a parte de tocar en directo, para recuperar lo que cuesta grabar un disco (especialmente para artistas independientes o incluso autoproducidos)?

El problema es que a las discográficas les cuesta mucho recuperar la inversión, y es de recibo que lo hagan. Yo no soporto que alguien esté poniendo dinero por nosotros y no lo recuperen. Si es así, me retiro de esto. Esto se nota en los presupuestos de los discos, la gente se queja del cutrerío pero si no hay ingresos, no hay grabación. Cualquier grupo indie español en los 90 tenían 5 veces más presupuesto que nosotros ahora. Y es porque se vendían cuatro discos. Por lo tanto es algo que se refleja ya en la creatividad. Y no estoy hablando de presupuestos millonarios, ni muchísimo menos.

Recientemente habéis participado en un proyecto benéfico, a favor de Amnistía Internacional, donando una versión del gran Franco Battiato. Contadnos por favor algo sobre esta iniciativa y sobre la canción elegida.

Somos muy fans de Battiato. Nos inició un amigo, Marcos García, que además mete coros en la versión. Nos parece el artista total. Lo de PEACE es un proyecto de Buffetlibre DJs y Amnistia Internacional, en el que colaboran 180 artistas y grupos de todo el mundo. Nosotros cedemos una canción y todos los ingresos van para Amnistía Internacional. Puedes donar a partir de 5 euros y te bajas todas las canciones.

No sé si me equivoco de pleno, pero creo que sóis uno de los grupos más sólidamente políticos del panorama independiente. ¿Hay algo de verdad en esta afirmación?

No, lo que pasa es que en el indie se habla muy poco de eso. Nosotros no somos abiertamente políticos, ya que odio a los grupos que sermonean. Pero sí que entre líneas hablamos de cosas no habituales en el "Indie".

No he podido evitar pensar en política-ficción y ponerlo en relación con la música: de las siguientes situaciones, ¿cuál os parece más probable y cómo reaccionaríais? A) Rosa Díez reconoce que TAB es su grupo favorito y el 'Hombre del s. V' el disco que más le gusta; B) Fraga regresa para presentarse a la Xunta y os pide una adaptación del himno del PP, para sintonizar con la juventud; C) Los abogados de vuestra discográfica os instan a pasaros 100% al gallego, incluso vuestro nombre porque Bernard Sumner y Peter Hook, que saben algo de Español de cuando estuvieron en Ibiza, se han enterado que os llamáis como una canción de New Order y piensan demandaros.

Lo de Fraga, sin duda. Yo a Fraga es que lo echo de menos. Y mucho. Tenerlo de presidente de la Xunta era lo más. Un espectáculo continuo. Ahora estamos en una época de políticos sosos. Fraga era un supervillano legendario. Era increíble tenerlo. Lástima que lo apartaran en su propio partido.

Sin salir del mundo de fantasía, hace nada se ha estrenado el vídeo que os ha hecho Cerveró ¿cómo surgió la idea? ¿Estáis contentos con el resultado?

Pues nosotros le pasamos la canción a Cerveró, y el hizo el resto, o sea, todo. Yo creo que el video nos mejora a nosotros como personas, como grupo , y mejora la canción. El Cerveró es lo más grande.

TAB, además de formar parte de lo más granado del pop-rock independiente español, es algo así como la punta de lanza de una rica y explosiva escena gallega. ¿A quienes destacaríais como principales compañeros en esa supuesta escena?

Triángulo de Amor Bizarro

De la monarquía a la criptocracia

PULSA *PARA VER EL VÍDEO*

Estamos desarrollando una herramienta mejor para que puedas disfrutar al máximo de los vídeos en Plástica. Mientras tanto, esperamos que los mismos sean de tu agrado.

Instrucciones:

1 clic para reproducirlo.
1 clic para pararlo.
2 clics para reanudarlo.

Pues ahora en Galicia por primera vez en la historia hay muchos grupos buenos. Podría citar a Franc3s, Telephones Rouges, Carrero Bianco, Anenome, SrasrSra... pero podría seguir casi indefinidamente.

Y del resto del Estado y más allá ¿quiénes tenéis como referentes pa-sados y presentes?

Esta me aburre mucho, y paso... :)

Volviendo a 'Año Santo' a quien consideráis que, ¿le guste TAB o no, le vendría bien escucharlo, por la fuerza incluso? Gustar a algún público determinado ¿es uno de vuestros objetivos al idear y acabar grabando una canción?

Nuestra intención es gustarle a todo el mundo, a niños y mayores, a nuestros abuelos, a los chavales... a todos. Cuando hacemos las canciones intentamos que sean muy pop, con buenos estribillos y todo eso, pero que sea nuestra idea del pop, no la de los demás.

¿Cuáles son vuestras favoritas de entre las 9 canciones del disco? ¿Hay mucho material que haya quedado fuera?

Pues mi favorita va cambiando según el día. 'Año Santo' es de las que más nos gustan, y también 'El Baile de los Caídos'. En general nos gusta un poco más la segunda parte que la primera, creo que 'SuperCastlevania IV' es la que divide el disco en dos. En las sesiones del disco grabamos, además de estas nueve, la versión de Battiato; 'Rosario', que va de extra en el vinilo; 'El Criadero de Mediums', que posiblemente la volvamos a grabar; y un par de canciones más que no merecen ser comentadas.

¿Qué expectativas tenéis sobre una canción inédita cuando llega el momento de estrenarla en directo? ¿Os llega a influir mucho la reacción de los espectadores, hasta el punto de cambiar radicalmente esa canción, o acabar descartándola?

Primero la probamos para que aguante el tipo al lado de las otras en cuanto intensidad. Nos gusta probar las canciones en directo desde casi el momento que se hacen, que se vayan rematando por si solas en los conciertos. Este segundo disco llevamos tocándolo en directo ya casi seis meses, desde el momento en que se hacían las canciones. Algunas letras están acabadas directamente en directo. Creo que es necesario para las canciones que pillen ese rollo de sonar en directo bien antes de grabarlas, no después.

¿Qué actuaciones, qué colaboraciones, qué cambios, proyectos o novedades os gustaría llevar a cabo como grupo en los próximos meses?

Pues tener canciones nuevas cuanto antes. Y lo que salga. Ir a México, por supuesto: sacamos el disco allí el 8 de Junio, por medio de Arts&Crafts.

Para terminar, por favor, un buen consejo de TAB para que nuestros lectores saquen de este 'Año Santo' –el disco y el Xacobeo- el máximo partido. Y ¡muchas gracias!

Pues nada, que lo compren a poder ser, y que lo escuchen mucho, que gana con cada escucha, y que nos vayan a ver a los conciertos y yo que sé... ¡saludos!

EL SECRETO DE TRIÁNGULO DE AMOR BIZARRO

TEXTO FRANC3S

Sólo nosotras conocemos el secreto de Triángulo de Amor Bizarro.

Isa y Rodrigo estaban un día en su casa de Abanqueiro cuando de repente escucharon en una radio pirata de Boiro 'El Himno de la Bala'. Hacía mucho tiempo que no escuchaban a Triangulo de Amor Bizarro, el que fuera uno de los grupos favoritos de su adolescencia (precisamente se habían enamorado escuchando una de sus baladas), y hasta aquí todo era normal; pero de pronto el locutor presentó la canción, y la presentó como una canción maquetera de un alguien nuevo con mucha proyección. Al principio les pareció una broma, y tampoco le dieron más importancia. Pero al día siguiente mientras le daban de comer a sus gatos pasó lo mismo. Decidieron ponerse en contacto con la radio para explicarle que esa canción no era de ningún artista nuevo, que era de TAB, un grupo de heavy metal mítico, y buscaron información en Internet para adjuntársela en el mail pero, y aquí viene lo bueno, no la encontraron. Nadie sabía nada de TAB. Nadie había oído hablar de ellos ni escuchado sus discos. Buscaron entre su discoteca pero ni ellos encontraron nada, y llamaron a sus amigos, actuales y antiguos, y tampoco. ¿Qué coño estaba pasando? TAB había desaparecido de la historia como si un agujero negro los tragase, y sólo ellos podían recordarlos. Bueno, ellos y alguien autodenominado el cantautor-brujo B.L.A.S, en la radio boirense. Llegados a este punto tomaron una decisión; ya que nadie los creería si acusaran a B.L.A.S. de plagio ni podían presentar ningún tipo de prueba, y ya que ellos conocían las canciones y la exitosa historia del grupo, pues se comprarían una guitarra y un bajo y se aprovecharían del extraño don que les había sido entregado: fundarían Triangulo de Amor Bizarro, y adiós al trabajo en la oficina. <<Si el cantautor brujo se une a nosotros pues bien, pensaron, y si no publicaremos directamente Año Santo, que mola más que el primero, y...>>, bueno el resto de la historia sólo la saben ellos, y nosotras, y B.L.A.S.

GO KART MOZART

es el pop

TEXTO RAÚL QUERIDO

Fue breve y perfecto. Fue glorioso. No gloriosamente decadente, como puede resultar un concierto de Television Personalities cuando Dan Treacy tiene una buena noche –que son pocas pero, cuando son, son maravillosas-. Lo de Go Kart Mozart fue una gloria tan dorada y brillante como la beisbolera que lucía Lawrence aquella noche. Fue música siempre joven sin necesidad de caer en antinaturales aniñamientos. Gente madura sobre el escenario. Una puesta en escena perfecta, con sentido del espectáculo, con ganas de agradar y entretener. No hacía falta eludir la huella que los años, a veces crueles, han ido dejando en la expresión y en la figura de uno de los músicos más importantes de toda la historia del pop.

Lawrence Hayward fue el genio huidizo de los atmosféricos Felt, uno de los grupos más clave de la época más mítica de la música independiente británica. En los noventa lideró Denim y, ya en sus primeros dos álbumes, firmó un buen número de las mejores canciones de toda la década; cuando parecía que el éxito masivo podía llegar con la irresistible 'Summer Smash'... Lady Di murió a toda velocidad una noche de verano y cualquier canción que pudiese evocar el suceso quedó automáticamente excluida de la radio inglesa. EMI perdió la confianza en las posibilidades comerciales del grupo y tanto el "hit" que no llegó a ser como el tercer álbum de Denim se marcharon al limbo.

Así, cuando se acababa la década en la que Lawrence había depositado sus esperanzas de obtener reconocimiento más allá del culto que, con justicia, nunca le ha abandonado, el genio de Birmingham se sacó de la manga un proyecto nuevo, en el que tanto afirmaba su increíble capacidad para componer melodías perfectas y canciones inteligentemente pegadizas, como su desencanto respecto al estatus de estrella del pop y a otro buen número de cosas, sublimando lo negativo mediante una suerte de dadaísmo que abandona las guitarras y elige los sintetizadores como medio para poner música a los grandes temas, con toda la sátira y lúcida ironía que estos se merecen –y que, muchas veces, es confundida por los "tristes vocacionales" con frivolidad insustancial o petardeo-.

Con sus dos discos publicados hasta la fecha –'Instant Wigwam and Igloo Mixture' (1998), disponible en España a través de Elefant Records, y el inmejorable 'Tearing Up the Album Chart' (2005)- más un tercer álbum que, se dice, podría publicarse a lo largo de este año, Go Kart Mozart está ya decididamente al margen de cualquier liga o competición por ningún trono de la música popular, aunque en el libreto de 'Tearing Up...' se declare <<I still want to be a star / but I just sold my guitar / and you know the way the things are>>.

A diferencia de lo que suele ocurrir, eso no ha llevado al proyecto a buscar el malditismo por el malditismo, ni nada por el estilo. Las canciones siguen siendo píldoras de pop fresco, de las que



quitan (casi) todos los males, y hasta refrescan el aliento. Si uno se decide a no bailarlas con todo el cuerpo, puede que lo consiga, pero seguramente también al menos uno de los pies se le rebele y, por libre, no pueda dejar de llevar el ritmo imparable de la mayoría de los cortes de uno u otro álbum. Y, sea más rápida o más lenta la canción que toque, o más luminosa o extraña su melodía, a quien oiga y atienda a las letras que Lawrence canta, no dejará de sorprenderle el fogonazo de su preclaridad, en la observación de su vida y las de los demás, o al urdir certeras letras de meta-pop –dicho de otra manera: canciones que te hablan de la propia canción que estás escuchando, que cuando llegan al estribillo y al coro, este habla... del estribillo y del coro, glorioso, que estás disfrutando-.

Dentro del estatismo que desde sus tiempos en Felt es conocido al cantante, y sin que lo extraño y algo ajado de su aspecto pueda pasar inadvertido, Lawrence no ha perdido carisma. Lo que, unido a la señalada actitud de entrega al show, hizo que la media hora, más o menos de imparable sucesión de hits que disfrutamos los asistentes al Neu! Club, fuese un momento imborrable sin necesidad de recurrir a mitomanías. En el concierto del que este artículo trae causa, Go Kart Mozart se mostró, a día de hoy, como una banda que, músico por músico, ofrece un directo perfecto técnicamente, muy conjuntado y en el que las ganas de agradar predominan sobre cualquier otro aspecto. Lo que es un buena, extraordinaria noticia en sí misma y que permite aventurar también que, el próximo disco del grupo -cuando llegue-, será una vez más una colección de temas que nos llenarán de felicidad y energía.

Respecto al concierto, cabe destacar el perfecto sonido de la banda al completo –mención aparte para el teclista, que manejaba al tiempo siete instrumentos sin que pareciese sobrarle ni uno sólo de ellos-, la buena voz que aún tiene Lawrence, lo bien que se escuchaba todo en la sala y el impagable esfuerzo de la promotora Pacific Street, especializada en eventos tan brillantemente improbables como éste.
Se ha señalado en alguna reseña del concierto, como aspecto negativo, que entre el público, más fervoroso que numeroso, parecía conocerse todo el mundo. ¿Es esto necesariamente algo malo?

Recientemente Lawrence era reivindicado como algo cercano al mayor genio musical e inspirador de uno de los grupos de moda en la actualidad, Girls. El dúo se entrevistaba con el artífice de Denim como forma de rendirle tributo y, esperemos, de que los numerosos seguidores de la banda norteamericana se interesen por la música del inglés.

Trazando un paralelismo con el concierto del Neu!, aunque es cierto que los integrantes del público no éramos mayoritariamente anónimos los unos para los otros, sí que vino gente que, se notaba, no eran devotos conocedores de la discografía de la banda en liza y que, sin embargo, salieron con la misma cara de felicidad que el resto. Una vez más, no se trató solo de ver a Lawrence, sino de verlo en buena forma, arropado por la banda e interpretando grandes canciones, sin necesidad de hacer concesiones a la nostalgia –es decir, sin tocar ni una de Felt, ni siquiera una de Denim-.

Al final del breve pero completo espectáculo, tocó subrayar lo de “menos es más” y, a petición del público, hubo un bis de los de verdad: la banda salió de nuevo, volvió a interpretar la explosiva ‘City Centre’ (con la que habían empezado el espectáculo) y, cuando terminaron, se despidieron hasta la próxima. Porque tiene que haber próxima vez. Y, mientras tanto, tenemos toda una discografía firmada con tan solo un nombre propio, Lawrence. Un nombre que vale tanto como el Pop mismo.

MONTAÑAS

ellos conducen y Asturias les guía

TEXTO CLARA SÁNCHEZ PUGA

Les dieron a elegir entre hastío y valentía. Desde luego, no eligieron lo primero porque, si de algo van sobrados Montañas, es de energía y brío. Su formación es bastante atípica por estos lares, pero sin duda a ellos tres (Javi, Water y Manu) les funciona y cuando los escuchas, no se echa de menos nada más: una sola guitarra, dos baterías a medias (cajas, crashes y bases) y un montón de complementos (ukeleles, maracas, xilófonos, panderetas, claves) de donde salen canciones polirrítmicas de las que es imposible cansarse, que cuando empiezas a tararear se terminan, de punk lo-fi casero hecho en el Norte, y que huelen a ría, saben a sidrina y que son tan ricas como les fabes, pero mucho más ligeras.

Montañas reivindican Asturias en todas y cada una de sus canciones (<<Cuando llegue el momento de mostrar resultados, me encontrará cantando ‘Asturias, patria querida’ >>, canta Javi en ‘Yo Conduzco, Ella Me Guía’) y en ellas repasan mitología (‘La Güestia’) y, sobre todo, costumbrismo autonómico: ‘Feria Internacional de Muestras de Asturias’, ‘Picu Urriellu’, ‘El Carmín de la Pola’, ‘Asturiana de los Valles’ o ‘Calamares Gigantes de Luarca’, con la que termi-naron su tremendo concierto en el Nasti, con la sala repleta de entregados seguidores y en la que, incluso, se celebró un pequeño concurso de bailes regionales mientras se cambiaba una cuerda.

Montañas son una banda de gran carácter. Y demuestran que el “garage” bien puede ser de prau y fraguarse en verdes valles.

HIS MAJESTY THE KING

all hit wonders

TEXTO Y FOTO MARÍA YSASI

Me he vuelto monárquica perdida y la culpa la tienen ellos. Clara y Nacho son un tándem envidiable de potencia y buen hacer. En un panorama donde lo que más suena son los ukeleles y los tecladitos, a veces sienta increíble encontrar una apuesta rockera y desgarradora como la de His Majesty The King. Grabaron cuatro canciones en estudio y con eso han hecho un EP que tengo el gusto de escuchar en modo "repeat-forever" cada vez que quiero ir pisando fuerte por la calle.

Abrieron el show con una versión de 'Wedding Dress' de Mark Lanegan para pasar enseguida a una guerrillera 'Army Ready' (en la que se habla de esas relaciones laborales que nos tocan la moral). Especial mención para 'SRFRLL', canción de tintes surferos sobre conocerse, gustarse, enamorarse y tener miedo de todo lo anterior. Una de mis favoritas sin duda. Siguieron con 'Trapped', uno de sus grandes hits, que habla, en ese tono de cabreo que suena tan bien, de las expectativas que tienen (o que creemos que tienen) los demás de nosotros. Una instrumental sin título enlazaba con 'For So Long', una de las primeras canciones que grabaron con Brian Hunt y cuya temática amorosa encadenó curiosamente con la temática de desamor y la melodía oscura de 'Lack Of Love'.

Llegado ese momento, es cuando His Majesty The King se cambian los papeles y Clara se sienta en la batería, algo que viene siendo ya un clásico en sus conciertos. Se lanzaron con canciones nuevas, como 'Spill', en la que se reivindica el triunfo y conseguir lo que uno quiere o 'Langostino' (premio al mejor título) en la que la gente baila y se divierte en la playa. Y para finalizar, la genial 'Know You', con la que todo el mundo puede identificarse, cuando después de mucho tiempo te cruzas con alguien que estuvo en el pasado y es raro, raro.

Ritmos marcados por una batería casi militar (por lo preciso y rotundo), una guitarra que llena todo el espacio sonoro y una voz limpia y entera, son los ingredientes fundamentales para que esta receta salga para chuparse los dedos. El dúo afincado en Madrid es sinónimo de explosión. Me permito escribir por completo de corazón: yo es que tengo muchas ganas de que se forren y de que se dediquen a grabar discos sin parar. La presentación de sus nuevas y relucientes canciones en la Sala Neu, no hizo más que afianzarme en ese deseo... ¡queremos más!



LA BIEN QUERIDA & JOE CREPÚSCULO

el mayor espectáculo del mundo

TEXTO FERNANDO PÉREZ

Arrancaba la noche con La Bien Querida y su pop romántico, cantado de forma suave y correctamente arropado por su banda. La instrumentación servía de complemento a la voz tranquila, con guitarras, teclados, bajo y batería, dando entrada en algunas canciones a la flauta o el cajón flamenco, que le dan un toque diferente a las canciones. La actuación fue contundente en cuanto a sonido se refiere -lo cual es toda una sorpresa en los tiempos que corren (y más en la Sala Heineken de Madrid, hogar de ecos y sonidos de fondo varios en cualquier espectáculo en directo)-. Pero en el aspecto más allá de lo sonoro, para mi no pasó de lo correcto. Me dejaron algo frío, y es que no consigo engancharme demasiado a su música en directo, como tampoco lo había hecho anteriormente el disco. Temas como 'Ya No', con el que arrancaban el concierto, o '7 Medidas de Seguridad', encandilaron sin embargo al público madrileño. Así que, un lujo de teloneros para lo que vendría a continuación, la actuación del nuevo príncipe del pop y un auténtico espectáculo.

Y quizá no sea para tanto, pero Joe Crepúsculo, su música y sus conciertos arrastran al debate y, exagerando, a un cisma dentro del género denominado "independiente". Y es que este chico levanta opiniones enfrentadas sobre su genial creatividad y la absurda cutrez con que todo lo envuelve, y despierta curiosidad por no decir expectación... o rechazo.

Ensalzado como autor del disco del año en 2008, por una de las biblias musicales de este país -y sus tres o cuatro evangelistas-, la obra de Joe Crepúsculo está en su página web, a disposición de cualquier mortal con conexión a Internet: 'Supercrepus' (el premiado), 'Escuela de Zebras' y, más recientemente, 'Chill out'.

Como perdido y con la mirada gacha, hacía tiempo cerca de la barra mientras la sala Heineken se iba llenando. Algo después, la sala quedaría completamente repleta, a partes iguales entre modernos y modernas, frikis y circunspectos.

A las 23:15 subió al escenario -donde esperaban las máquinas- en compañía de Sergio, su escudero en la tecnología y corista. Quizá lo de Crepus no es cantar, pero las melodías que sacan de entre tanta tecla enganchan y sus letras sorprenden. <<Todo está bien, todo está mal / si las medusas te reciben con alegría / y por dentro van cantando / van pensando esta bella canción / con su melodía. / No hay más aquí / por eso déjate llevar / déjate llevar / por estas olas / de paz>>, la frase bien podría servir de manual de instrucciones para la que se avecinaba: un buena ración de lo que el propio artista ha acuñado como "trobador-techno" sin complejos.

Crepúsculo se ha montado encima del "indi", desde la serie b, desde la cutrez si se quiere; y lo ha hecho sin pretensiones revolucionarias, haciendo gala de una tímida genialidad y cantando aquello que se le viene en gana. Títulos como 'Los cazadores' corresponden luego a no más que una historia carente de épica que, por su simpleza y cotidianeidad, atrapa a través de sus palabras y del ritmo infundido.

Y así de pronto, y sin darnos cuenta, todos parecíamos disfrutar de las cosas de Crepúsculo y de su extraño y surreal sentido del humor y la música. La música del Crepus es tan pop, tan techno, tan punk, tan freak, tan surrealista, tan casera, tan de coña o tan en serio, que no se sabe. Y ese tal vez sea para mucho el problema, que a este chico cuesta pillarle el rollo, cuesta tomarlo en serio desde el principio.

Pero, aquella noche, Joe Crepúsculo fue ganando y ganando terreno entre máquinas y teclados, y de pronto una gran parte de los asistentes circunspectos, olvidados sus prejuicios, se podían confundir entre modernos y frikis -que son los que jugaban en casa-, cuando tocó entonar a coro <<esto suena brillante>>. La mayoría se agitaba y aquello era una fiesta con el personal pidiendo más y más. Y fue Crepus quien tuvo que ponerse serio para finiquitar aquello con su música, esa música que levanta debates, pero a la que no se le puede negar ribetes de genio, por algunos, incomprendido.



LÜGER

¡lüger es vida!, ¡vota lüger!

TEXTO CLARA SÁNCHEZ PUGA FOTO MARÍA YSASI

Lo mejor que te puede pasar con Lüger es que la primera vez que los escuches sea en directo, porque hay pocos grupos de aquí que puedan impactarte tanto y que te provoquen esa euforia que da descubrir algo que es tan bruto y tan molón. Ojos como platos y boca… como un plato también. Suenan muy compactos, suenan ya como si fueran "mayores" y no como un grupo que va a presentar su primer disco. Cierto es que todos han pasado antes por diferentes formaciones, pero no deja de sorprender que, con tan poca historia juntos, sean tan grandes cuando se juntan.

De lo general a lo concreto: vamos con su concierto en el Sol. Empieza con una intro para dar paso después a 'La Fin Absolue du Monde' (que, a propósito o no, tiene cierto aire sobrecogedor, igual que todo lo que rodea a la mítica película del mismo nombre) y que es toda una declaración de intenciones: Lüger están aquí para destruir el mundo tal y como lo conocemos, para ponerlo patas arriba. Y, la verdad, los necesitábamos. Basta ya de tanta guitarra acústica y tanto folk de vestido de flores. Necesitábamos enchufes, sintetizadores, mil pedales ¡y mucha chapa, señora! Necesitábamos a quienes, como ellos, construyeran sus canciones poco a poco, con instrumentos que entran y salen, con ritmos que se aceleran; con sonidos que se enredan entre sí, a los que van añadiendo cada vez más intensidad, más velocidad, más rabia y más caos controlado. Necesitábamos a quien mantuviera nuestro interés constante: no apartar los ojos del escenario; superar nuestra hiperactividad para rendirnos a la suya. Y además, por si acaso tú fueses uno de esos que no se callan en los conciertos, no importa: ellos siempre harán más ruido que tú.

Lüger pueden tontear momentáneamente con lo más tribal ('Bedlam in a Sugar Plum Fairy Reception'), algo que no es extraño teniendo en cuenta que las bases rítmicas son la esencia de de sus canciones y que el grupo tiene dos "baterías" -Rulo (Raúl Gómez) se ocupa de la más tradicional y Lopin (Fernando Rujas) se encarga de las percusiones y de aporrear la chapa-. Pueden recordar a Primal Scream ('Why Should I Care?'), a la revolución que supuso 'Screamadelica', pero también a los grandes temas de 'XTRMNTR' y 'Evil Heat'. Además de, por supuestísimo, darse a la psicodelia setentera más absoluta gracias a los teclados de Lauki (Mario Zamora) o a las líneas de bajo de Daniel Fernández como en 'Die Sonne Muss Untergehen!'. El concierto transcurre, llega a su primer final y Lüger abandona el escenario para volver poco después con un bis, que comienza con 'Spotted Introspective' y termina con la tremenda 'Swastika Sweetheart', en la que Folleto (Diego Veiga), con la actitud de los grandes "frontman", se sitúa en un punto intermedio entre el trance y la explosión. Y el público, con él.

En directo son una descarga de energía, de mala hostia que te revive, son como un desfibrilador. Aunque te diera un infarto viéndolos tu corazón continuaría latiendo y seguirías vivo, al menos, hasta que acabara el concierto.

MAÑANA

ayer, hoy, mañana y siempre

TEXTO Y FOTO MARÍA YSASI

No es nada fortuito que el grupo sevillano Mañana esté sonando cada vez más, y cada vez mejor. Ganadores del concurso de maquetas Contemporánea 2010, estos tipos apuntan alto. El pasado día 12 de marzo en la sala Moby Dick, se presentaron como <<buenas personas>>. Yo diría más, son buenas personas y grandes músicos: en el concierto de aquella noche se encargaron de demostrarlo con creces.

Con un público no por escaso menos motivado, el cantante y compositor Cristóbal Colom (chistes aparte) llegó, con letras humildes y mordaces, hablando sin duda de amor, con un mensaje algo melancólico –y en ocasiones despechado, pero siempre con mimo-, que no impide a las canciones sonar llenas de ímpetu y alegría. Un lujazo y un no parar de mover los pies (¡como a mí me gusta!).

Mañana es pop intemporal, pero fresco y con un sonido actual, se presenta sin grandes pretensiones pero se le intuye mucha proyección; aquí hay talento a manos llenas. En directo, el regusto andaluz y el desparpajo sobre el escenario hacen de lo suyo una experiencia altamente recomendable. La frescura, además, se compagina con una madurez musical fuera de duda. Su nuevo disco,'A ver quien llega antes al fin', recién publicado y que han producido ellos mismos con la ayuda de Raúl Pérez, lo ha grabado José María Rosillo y lo ha masterizado el mismísimo Doug Van Sloun, acostumbrado a trabajar con gente como M Ward, Two Gallants, Bright Eyes o Kings of Convenience, entre otros. Ahí está el resultado, el sonido perfecto; y ahí están los músicos: la guitarra radiante de Julio López, los teclados más que acertados de Fran Rosado, y unas melodías imantadas de las que dan ganas de aprenderte para poder corearlas en la próxima ocasión. Confieso: este disco (incluido su diseño, la mar de bonito) me tiene completamente enganchada.

Canciones redondas como 'El Momento en que Perdí', sonidos vaqueros como los de 'Río Abajo' y baladas, como 'Tu Cara en una Nube', hacen de su nuevo trabajo y de su directo, impecable, un plan musical fantástico que, sin duda, conviene repetir siempre, cada vez que uno tenga la oportunidad.



RAIN MACHINE

cuando la lluvia canta

TEXTO Y FOTO JÉSSICA LÓPEZ

Es un placer recordar y escribir sobre el que ha sido uno de los mejores conciertos en lo que va de año en Berlín –que no es poco decir- y que llegó de la mano del vocalista y guitarrista de TV on the Radio, Kyp Malone, nada menos.

Era la primera vez que Rain Machine venían a Berlín y lo hicieron en una exquisita y rojísima sala, el Roter Salon, eso sí, con un público al que parecía dar excesivo respeto aproximarse al escenario. Es cierto que la presencia del cantante impone, pero sobre todo es su voz la que puede amedrentar y conmover al público.
Este nuevo proyecto suyo en solitario se ha estrenado con un álbum homónimo publicado en Anti-Records y cuya presentación en directo le ha traído de gira por Europa, con una banda fascinante. De los cinco músicos que le acompañaban predominaba la destreza abrasadora de Carmen, una de las guitarristas, que se convirtió durante el directo en parte fundamental del sonido, dando textura a las canciones, con una actividad constante, alternando el desgarre de las cuerdas y el golpear de la bota contra el suelo, como hacía sin parar en 'Hold You Holy'. No hay que subestimar al resto de la banda: la teclista y corista, o el batería y la bajista, que parecían entrar en trance en canciones como 'Give Blood'; o la violonchelista, que se retorcía con las canciones más melancólicas y que, además, daba un toque experimental-trash a la escena musical de aquella noche.

Kyp Malone, por su parte, es el hombre del gorjeo y de la voz elástica, una figura semiescondida tras unas gafas de pasta y una barba más larga aún a la que estábamos acostumbrados a ver en su época de TV on the Radio.
¿Y a qué suena este nuevo proyecto? Pues a blues roto, a folk, antipop, a gritos luctuosos y música que llena de lágrimas los oídos. Al final la piel, sin que puedas evitarlo, se te pone de gallina con canciones como 'Leave the Lights On' o 'Love Won´t Save You'.

Al final del concierto, cuando Malone se quedó solo en el escenario y nos preguntó si queríamos escuchar una canción triste o romántica, ocurrió lo que suele suceder en estos casos: que el público siempre discrepa. Así que él que acabó interpretando ambas canciones. Según nos contó las había compuesto hace mucho tiempo y utilizando en ambas los mismos acordes, con lo que simplemente variaba la letra... Pues era verdad, pero la canción triste y la romántica –debido a algún misterioso secreto y a pesar de la identidad en los acordes- sonaron del todo distintas.
Como ese momento, y como también es el álbum, el concierto fue refinado, de lírica contundente y gran exploración melódica. Desde Brooklyn no podía haber llegado nada mejor a Berlín: la voz de Kyp Malone desnudando al ser humano. Fue lluvia sonora.





YACHT / GLASS CANDY

gana el baile

FOTO LUIS DÍAZ DÍAZ

El baile, desde sus mismos orígenes –suponemos que casi simultáneos al primer ritmo, por casualidad, percutido en algún tronco hueco por el más prehistórico de los homínidos- fue adquiriendo cierta cualidad religiosa a medida que en el ser humano se desarrollaba el sentido místico. De los cultos tribales primitivos hasta las comuniones "rave" de carpa y zapatilla, la idea ha estado ahí y se ha hecho más fuerte cuanto menos pensada y más puesta en práctica. Baile y sudor. Supresión de las inhibiciones y sexo sin necesidad a veces ni de entrar en contacto. Aparcar el cansancio y las preocupaciones. Hacer que las letras se cuelen en las zonas oscuras del cerebro y las melodías estimulen sentimientos y placeres escondidos. Todo eso es la alquimia del baile.

Yacht son alquimistas con estilo pero sin recato. Glass Candy se aproximan de manera algo más delicada a la misma piedra filosofal. Probablemente lo de Yacht no es menos meditado pero, también probablemente –y según lo visto en directo- el luminoso proyecto de Jona Bechtlot al alimón ahora con Claire L. Evans, presente menos reparos a la hora de darlo todo porque el público baile sin parar. Como una versión mejorada de Scissor Sisters pasados por la escuela de arte, Yatch son imparables en vivo sin perder un ápice de su identidad y de su elegancia. Glass Candy, que han firmado un buen número de nuestras canciones favoritas últimamente, así como un LP tan perfecto como es 'B/E/A/T/B/O/X', parece que pierden algo de fuerza, en cambio, al presentar su italo disco reverberante en concierto –algo que también le ocurre a sus otra de las bandas de Johnny Jewel, Chromatics-. En todo caso, la gente de aquí y de allá no falta a los conciertos de una y otra banda –ambas de Portland, por cierto-, ni falta a la cita con la pista de baile. Toca ser felices moviéndose sin parar, siguiendo el ritmo y que los músicos oficien esa única comunión que, con el transcurrir de los siglos muta, sí, pero nunca pasa de moda.

DISCOS PARA CAMBIAR LA DÉCADA

astrud - performance

TEXTO RAÚL QUERIDO

Continuamos con el repaso pausado a los discos que, a nuestro juicio, supusieron un cambio en la música de la década pasada…

Si tienes buen gusto, Astrud te gustan.

¿Es una afirmación exagerada? Yo creo que no. Pero claro, a mi me gusta, me encantan, son uno de los grupos de mi vida. Lo que no parece discutible es que, si Astrud te gustan, probablemente los tengas presentes siempre, casi constantemente. Reconozco que desde que empezó 2009 pensé recurrentemente en qué discos del dúo quedarían altos en los listados de lo mejor de la década que, previsiblemente, aflorarían a finales de año: 'Gran Fuerza', del 2001, fue en general el más destacado por la prensa.

El último año con disco nuevo de Manolo y Genis, 2007, fue apoteósico: el mismo año en que 'Animalitos' deslumbraba y sumaba fans para Hidrogenesse a ritmo de 'Disfraz de tigre', Astrud brillaba en 'Tú no existes' con canciones geniales, ingeniosas y emocionantes, y un sonido rotundo que, con los cambios necesarios, quedó reflejado en una gira de directos con momentos tan maravillosos para los fans como el conciertazo en el Summercase de Madrid –en pugna directa con Arcade Fire, que se llevaron al grueso del público (al que en gran medida aburrieron), Manolo y Genis, con Enric Juncà y Laura Basterra, divirtieron, hicieron vibrar, bailar y hasta llorar alegres a los que nos quedamos a disfrutar en la carpa de instantes tan extraordinarios como el que enlazó 'Minusvalía' con 'Bailando'-.

Después llegó el tiempo de descanso y silencio que recientemente se rompía gracias al proyecto de conciertos con el Col.lectiu Brossa, sobre en el que el dúo nos hablaba en una entrevista en el número anterior de Plástica. En ella les preguntábamos también por la elección de 'Gran fuerza' como uno de los discos de la década pasada en multitud de publicaciones especializadas: <<Cuando lo estábamos grabando pensábamos que sería nuestro disco "tonto", por no decir "malo". Pero uno nunca sabe>>.

Aunque 'Gran fuerza' es un disco que me encanta, y me gustan sobremanera tanto los temas más sutilmente románticos como 'Somos el uno para el otro', como los "hits" que siempre pide el público en cada uno de los conciertos –o sea, 'La boda' y 'Europa'-, creo que el disco que define la década de los "dosmiles" es, para Astrud, el algo menos popular 'Performance'.

Tras iniciar en 2003 una inteligente indagación en el lo-fi callejero -los conciertos "clocharistas" para flauta dulce y ukelele, mucho antes de que este instrumento se convirtiese en algo así como un cliché "indie"-; y después de un lanzamiento menor, pero fundamental, el de la banda sonora del cortometraje 'Un mystique determinado', y del single que incluía 'Hay un hombre en España', a finales de 2004, Astrud publicó 'Performance'. Once canciones en las que, aparte de una portada genial y de la colaboración discreta (pero mítica) de Claudia Gonson, lo que de primeras destacaba era encontrar al dúo conociéndose a sí mismos, al parecer, mejor que nunca. Una revolución en su propio concepto y sentido del pop, integrando estructuras inusuales, sutiles cambios sobre bases repetitivas, utilizando insospechados ruidos analógicos y digitales, secuenciándolos, arreglando con ellos las canciones; ofreciendo en conjunto una atmósfera extraña que en parte rompía con lo más reconocible de 'Gran fuerza' y mejoraba el hito extraño que fue 'Miedo a la muerte estilo imperio', de su debut.

Había un tema que podría decirse de "canción de autor", tan pluscuamperfecto y rompedor como 'Todo nos parece una mierda'; había canciones de dormitorio sintetizado, como 'CD'; 'Vamos a un bar' sigue sonando como una mezcla perfecta de chirigota de Cádiz y los Magnetic Fields; el mundo Austrohúngaro se retroalimentaba en 'Soy futbolista' y 'He vuelto'; en 'Caridad', 'Al futuro', 'Quedamos así', 'Masaje' o 'Me desdigo' había krautrock, rock épico, pop instantáneo, coros imposibles, baja fidelidad y sonidos únicos y Manolo dominaba como nunca su voz, que sonaba natural, despierta, sentimental y lúcida.

El disco se cerraba apoteósicamente, con 'Todo da lo mismo', compuesta tras las sesiones de grabación y antes de las de mezcla. La primera vez que escuché esta canción en vivo y en formato trío pop-rock –guitarra, bajo y batería- comprendí definitivamente que, si Manolo y Genis quisiesen, podrían componer a dúo éxitos comerciales para la radiofórmula sin esfuerzo ninguno. Pero ellos, a la épica y a la inmediatez, le suman inteligencia, humor, hondura sin afectación, así como un gusto y una necesidad, de cambio de investigación constantes, que siempre ahuyentarán a una parte del gran público.

Recientemente, Manolo Martínez afirmaba en un programa para televisión que, en el momento en que un fan, alguien que no sea Genis Segarra le pida que el dúo saque un disco nuevo, se pondrá manos a la obra. Seguramente la cosa no sea tan fácil e inmediata, pero probablemente no deberíamos dejar de perseguir al cantante por Barcelona pancarta en mano: ¡queremos disco, por favor!

Es de esperar que un público con buen gusto, no amplísimo pero sí leal, reciba con ilusión y hasta devoción el nuevo disco al que la renovación, el cambio y la investigación sobre las propias canciones al lado del Col.lectiu Brossa sin duda va a conducir.

Personalmente, espero que, cuando en lugar de los discos de la década pasada, en el año 2099 se revisen los discos del siglo, 'Performance' esté bien alto. Si la ciencia -bueno, ciencia-ficción- me permite realizar esa revisión, estará: en los primeros puestos. Junto con los demás discos de Manolo y Genis, desde 'Gran Fuerza' y hasta… todos los que queden por venir. 'Performance' supuso un cambio y sentó unas bases nada acomodaticias que me hacen pensar, sin duda, que cada nuevo disco de Astrud será eso, nuevo. Y genial.

PLÁSTICOS Y ETÉREOS

favorito plástico: *BIGOTT – 'THIS IS THE BEGINNING OF A BEAUTIFUL FRIENDSHIP'*

Empieza el trabalenguas: Borja Laudo decidió ser Bigott y contestar como Bigott a todas las entrevistas musicales, olvidando conscientemente quién era Borja Laudo. No sé si ahora ese olvido ha ocupado también el inconsciente y, de hecho, Bigott ya sólo recuerda ser y haber sido Bigott. Bigott es Bigott, eso desde luego… (fin del trabalenguas).

Cuando alguien crea un alter-ego tan poderoso como el que nació en 'The sentimental sandwich' en 2006, se arriesga a que éste eclipse, a golpe de talento y lucidez, incluso a la persona relativamente más común y corriente que un día lo ideó. Lo que me hace pensar que Bigott se ha apropiado de todo es el disco, el discazo impresionante, que es 'This is the begining of a beautiful friendship'. Es extraordinario el carisma que rezuma cada una de las once canciones del cuarto álbum del llamado "crooner" aragonés. De hecho, la etiqueta de "crooner", que a muchos les viene grande, a él se le queda pequeña. También se le ha comparado con el enorme Johnny Cash, figura frente a la cual casi cualquiera queda empequeñecido: Bigott en cambio podría mirarle directamente a los ojos, precisamente porque sus virtudes y sus herramientas –o armas, si se quiere-son muy distintas. Sin un ápice de eso tan aburrido que se da en llamar "ejercicio de estilo", el nuevo disco de Bigott -mejor aún que los tres anteriores (y eso es decir muchísimo)- es una sucesión imparable de canciones que hipnotizan y llenan de vida. Se valen de elementos de la música americana, pero sin calcar nada; todo es llevado al terreno del autor, que pronuncia en inglés con una soltura pasmosa, con el acento que le viene en gana y siempre sin un ápice de afectación. La producción de Paco Loco es perfecta: todas las canciones suenan como deben sonar. La participación de los invitados –Clara Carnicer, Esteban y Pedro Perles y Muni Camónes precisa y necesaria: los coros de otro mundo que arropan la voz de Bigott, ayudan a que uno complete el viaje al mundo del cantante y casi pierda a gusto la razón, porque la sensación es que no va a hacerle falta nunca más. Sólo el corazón.

Entre la apertura con la envolvente y fronteriza 'Dead mun walking' y el cierre con 'Tommy, can you hear me', se suceden las letras juguetonas, las referencias musicales de cualquier época. Si algo puede perjudicar la trascendencia de esta obra maestra, es precisamente la naturalidad con que todos los detalles magistrales aparecen –el toque sureño de 'Pachanga' mezclado con la evocación de The Ruby Suns, por ejemplo, a otros les hubiese dado para presumir de musicólogos; Bigott te sitúa a su par: te sientes unido a él en el disfrute de la buena música, emocionante y vital, sin distinguir estilos o nacionalidades-. Le sale ser inagotablemente genial, como a Will Oldham. Las composiciones desconciertan, sorprenden con una espontaneidad y elasticidad sonora digna de proyectos míticos del lo-fi, como The Microphones o The Mountain Goats, pero con un acabado más aseado. Bigott es universal, no es "nuestro" Bill Callahan, como también se ha escrito por ahí. Bigott, en este nuevo álbum, puede ser tan grande como los más grandes, pero sin necesidad de copiar lo hecho por Smog, ni nada por el estilo.

Para los amantes de la mejor música que además lo sean de las clasificaciones y estadísticas: 'This is the begining of a beautiful friendship' es, probablemente, el primero de los mejores discos de esta nueva década. Que a nadie se le olvide destacarlo dentro de nueve años. Y si esto sigue así, probablemente no deba ser el único de Bigott en esa clasificación.

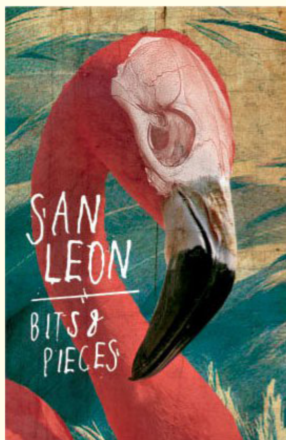
this is the
begining of
a beautiful
friendship



MÚSICA DE GOURMET

san leon y berenjenas rellenas

TEXTO FERNANDO PÉREZ





SAN LEÓN: "BITS & PEACES" (2010)

Después de su reciente gira con Television Personalities por Reino Unido, Francia y diversas ciudades de nuestro país, San Leon presentó su álbum de debut, 'Bits & Pieces' el 14 de Abril 2010 de la mano de I+D Music. En proyecto nace después de un periodo convulso, lleno de cambios personales y replanteamientos musicales de su líder Aldo Comas, que llevan a poner punto y final a El Guisante Mágico para partir de cero con una formación totalmente renovada.

La música de San Leon parte del pop para abrazar estilos de lo mas diverso; del rock al soul, del folk a la música americana de los años 50, todo envuelto en brisas tropicales de una gran calidad, incluso con notas evocadoras que nos transportan al ska más ortodoxo. Pero mas allá de géneros y etiquetas, las canciones de San Leon son una hoja de ruta por la extravagante y ajetreada vida de Aldo; canciones decididamente honestas, de melodías pegadizas, instantáneas y con unas letras a flor de piel, de apariencia dulce y fondo en realidad oscuro.
Paco Loco en la producción, un valor siempre seguro, realiza un cuidado trabajo en 'Bits & Pieces'. Y es que según Aldo <<trabajar con Paco hace que las producciones destilen ingenio. Su manera de trabajar sólo puede definirse de una forma: AMOR. Aparte de la experiencia de grabar con Dan Treacy claro>>.

El disco viene precedido de una serie extraordinario de directos. EEUU, Reino Unido, Francia y, claro, España fueron algunos de los destinos en su gira de 2009. En 2010 continúan haciendo parada en las salas conciertos de nuestro país, así que conviene dejar de comprobar cómo suenan en vivo las brillantes piezas del LP, una recopilación de canciones redonda, en la que destacan cortes como 'Little Words' y 'Summer in India'.

¡Estamos de enhorabuena!

BERENJENAS RELLENAS LIGERAS

Ingredientes:

- Berenjenas: 2 medianas
- Carne magra picada: 200 gramos
- Leche desnatada: 1 vaso
- Harina: 2 cucharadas soperas
- Pimiento verde: 1 pequeño
- Cebolla: 1 mediana
- Tomates: 2 o 3 medianos
- Ajo: 1 diente
- Sal: 1 pellizco
- Aceite: 1 chorrito

Preparación:

1. Se limpian las berenjenas y se parten por la mitad longitudinalmente. Una vez partidas se disponen en una bandeja del horno, se salpimientan y se dejan cocer a temperatura media durante 15 minutos aproximadamente.

2. Mientras se cuecen las berenjenas se prepara un poco de bechamel poniendo el aceite, un poquito de sal y la harina en un cazo y cociéndolo a fuego lento mientras se le va agregando poco a poco la leche sin dejar de remover con unas varillas.

3. Cuando las berenjenas ya están cocidas se sacan del horno y se vacían ligeramente con la ayuda de una cucharita procurando no apurar mucho para que nos e rompan y reservando su carne para hacer el relleno.

4. Por otro lado se lavan y trocean el ajo, la cebolla y el pimiento verde y se refríen en una sartén con un poco de aceite. Cuando están rehogados se añade la carne picada, la parte de la berenjena que hemos reservado anteriormente

5. Se remueven todos los alimentos de la sartén procurando que queden bien ligados y se dejan cocer unos pocos minutos más.

6. Cuando el relleno está listo se rellenan las mitades de berenjenas con la ayuda de una cucharita, se cortan los tomates en rodajas y se disponen encima de las berenjenas rellenas (también se pueden poner champiñones) se salpimientan de nuevo y se ponen unos minutos más en el horno para acabar de gratinarlas.

7. Es importante servir este plato bien caliente y se pueden gratinar tan solo con los tomates o también con un poco de queso rallado aunque este contenga más calorías.



EL HOMBRE SENTIMENTAL

the people who grinned themselves to death -The Housemartins-

TEXTO ALBERTO RAMAJO

Visto el "revival" que no cesa, aquéllos de ustedes que sean más jóvenes que yo probablemente crean que los años ochenta fueron un vergel inagotable de música chachi, pero "don't believe the hype" y háganme caso a mí, que yo les quiero bien. Flashback: estamos en 1987 y a mis trece desgarbadísimos añitos estoy empezando a descubrir que la música provoca en mí efectos innegablemente placenteros que se suman a todos los otros picores propios de la edad. Pero esto -¡ay!- sólo sucedía raras veces, porque (casi) todo lo que uno escuchaba por ahí se podía clasificar sin esfuerzo en sólo dos categorías: a) lo francamente molesto, y b) lo abrumadoramente excrementicio. Por no hablar de la atroz experiencia estética, claro: estábamos en pleno auge del hair metal y decadencia del techno-pop, con todo el abanico de pintas vergonzante-ajenas que puedan imaginarse entre ambas tendencias.

Y entonces, un día, la salvación: uno enciende la radio y por los altoparlantes se escucha, tachán tachán, un torbellino titulado 'Me And The Farmer'. No sé cómo describirles el impacto, el aleluya, la revelación: esa euforia instantánea, esa sensación de descubrimiento, ese reconocerse; pero sobre todo ese aura inexplicable de "cool" por ósmosis y de haber comprendido algo que los demás no saben. Total, que te enteras de que se llaman The Housemartins, y un amigo mayor tiene el disco ('The People Who Grinned Themselves To Death') y te lo presta, y al sacarlo de su funda ves la foto de los individuos, y hete aquí la segunda epifanía: eran gente normal con la que te podías identificar, o mejor, podías aspirar a ser como ellos, porque eran tan feos como yo y su ropa igual de cutre –y les sentaba igual de mal-, pero hacían Esa Música.

Ya, ya, la música, ya llegamos: gloriosas melodías pop con empuje casi-punk y un chup-chup de ese ingrediente secreto que hasta muchos años después no supe que se llamaba soul: una armonía vocal por aquí, un arreglo de viento por allá. Pero lo mejor era el sentimiento que le echaban: The Housemartins hacían lo suyo con convencimiento, con sinceridad, con las tripas. Era música que importaba a sus creadores, música en la que les iba algo personal. Era pasión (y unas canciones como soles, claro).

Para terminar, parece que como de costumbre me veo solo y, al igual que nueve de cada diez dentistas recomiendan un chicle sin azúcar, diez de cada diez críticos prefieren 'London o-Hull 4'. Pero como yo no soy crítico sino sólo fan me puedo permitir recomendarles esto, no sólo porque creo que como álbum es mucho más completo, inspirado y mejor; sino sobre todo por razones estrictamente sentimentales: este fue el primer disco al que yo pude aferrarme como algo mío y sólo mío. Y es que el rock es lo que tiene, amigos: te pertenece sólo a ti, ¿no lo sabían?

Equipo y amigos de PLÁSTICA

Dirección y Coordinación
PLÁSTICA
info@revistaplastica.es

Redacción y Contenidos
Raúl Díaz
raul@revistaplastica.es

Dirección de Arte y Comunicación
Eduardo Lindes
burnao@revistaplastica.es

Editorial
María Ysasi - Jéssica López - Clara Sánchez-Puga

Producción
Teresa Cabello
comunicacion@revistaplastica.es

Especialista tecnológico
Manuel Carrascosa de La Blanca
mjcarrascosa@revistaplastica.es

Redacción
Fernando Pérez
Alberto Ramajo
Esther Lopera
Josué García
Sara Asensi
Víctor Algora

Arte
Ricardo Cavolo
Juan De Marcos
Luis Díaz Díaz
Laura Encursiva
Mercedes Hausmann
Albert Manau
Miriam Persand
Rosa Ponce
Alexandra Rodríguez
Óscar Romero
Candela Sotos



Si te ha gustado, por favor, extiende la voz.Y si tienes cualquier comentario o sugerencia, nos puedes encontrar en:

info@revistaplastica.es